

# LA RETÓRICA EN LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE VISUAL

**Moneta, R.; Anguio, M. B.; Burré, M.**  
**Facultad de Bellas Artes. U.N.L.P.**  
bibianguio@iuna.edu.ar

*Este trabajo fue aceptado por parte del Comité Científico designado para el Encuentro de Investigación en Arte y Diseño 2003 de la Facultad de Bellas Artes y el Bachillerato de Bellas Artes (UNLP). Sesión A*

## Introducción

La persecución constante de modos didácticos que colaboren en la generación de individualidades expresivas nos ha llevado a situar a la ejercitación retórica en un lugar central dentro de la enseñanza del Lenguaje Visual ya que con este tema abordamos de lleno la cuestión semántica, que atañe a la comunicación visual en todos sus modos (pintura, escultura, cerámica, grabado, gráfica, diseño, etc.), relativa a la capacidad de una imagen de transmitir un mensaje, es decir el cómo, a partir de los elementos plásticos, pueden construirse discursos visuales que transmitan eficazmente aquellos sentidos que los motivaron, del modo más eficiente posible, con la mayor elocuencia.

Consideramos a los Estilos y a los Géneros como particulares conjunciones de modos de representación, factores tonales, cromáticos y formales y aplicación de figuras retóricas. Así la retórica participa como contenido en diversos momentos del curso de Lenguaje Visual.

La Retórica pone en el centro de atención la idea misma de lenguaje, obliga a la reflexión en torno a las nociones capitales de la teoría de la comunicación pero esa reflexión en nuestro caso tiene carácter eminentemente visual, por lo que privilegiamos todo aquello que contribuya a "pensar en imágenes".

Para elaborar una batería de ejercicios que permitan a nuestros alumnos conocer operativamente y aprovechar los beneficios expresivos aportados por el manejo retórico hemos analizado el vasto material teórico producido durante las tres últimas décadas del siglo XX y, sin dejar de observar su importancia y valor, realizar una reducción y síntesis de carácter didáctico.

## Elementos para su historia

La retórica nació a partir de la 'socialidad más desnuda' afirmada en su brutalidad fundamental, la de la posesión territorial (procesos de propiedad, 485 a C. en colonias griegas). Desde aquel momento evolucionó pasando por Gorgias, Platón, Aristóteles, Cicerón, Donato y Prisciano, los Jesuitas, en conflicto siempre con la Lógica, la Gramática y la Poética por el liderazgo de la meditación sobre el lenguaje, hasta que pierde en el siglo pasado gran parte de su autoridad por, entre otras causas, la orientación romántica que desecha las normas en aras de la expresión genuina y directa (si es que existe).

Despojada la burguesía de la acción política, se ve frustrada y recurre entonces a aquello misterioso, irreal, a lo fantástico, lo extraño y dará paso a un nuevo modelo, el del intelectual romántico, que condena la razón y encuentra en el arte consuelo a su frustración. "No puedes aprender eso como una suma, el arte es libre, no está sujeto a ninguna enseñanza" dice Heinze, y Friedrich corona: "dejad que cada uno tenga su forma de hacer y su forma de expresarse".

Pero, y no sólo con respecto a lo visual, fue felizmente recuperado por la Semiología y la Teoría de la Comunicación siendo Roland Barthes quien, en 1964, analizando un mensaje publicitario funda las bases de una Retórica de la Imagen.

Debemos agregar que es en el terreno publicitario donde la retórica juega un papel primordial ya que es, en la mayoría de los casos la herramienta que regula, intencional y conscientemente, el discurso, debido a eso gran parte de los estudios se dedicaron a la publicidad.

Dentro de la Retórica estructuralista se destaca la contribución del Grupo de Lieja o Grupo  $\mu$ , que realizó una sistematización de los recursos retóricos. Esta tendencia de investigación vincula la Retórica a la Lingüística, a la Semiótica y a la Poética devolviéndole la importancia y la actualidad que había perdido después del Renacimiento, y se centra en la teoría de las figuras del discurso.

### **Inconvenientes y dificultades**

La Retórica nació y fue durante no menos de veinticuatro siglos, en occidente, el metalenguaje (lenguaje que estudia al lenguaje) del discurso verbal, es decir que la connotación lingüística que trae el concepto de Retórica es, además de inevitable, fundante de su práctica.

Por lo tanto, el tópico nos enfrenta con una doble serie de inconvenientes, los derivados de la bibliografía y los derivados de la práctica áulica, que reseñamos sintéticamente:

Respecto del material analizado encontramos dos dificultades importantes, la primera: la cantidad de clasificaciones diferentes realizadas en torno a las figuras, que producen para cada una de ellas una definición diversa y generan confusión.

La segunda: el problema de la permanente imbricación de la palabra para completar la consecución de las figuras, como es el caso de la pormenorizada clasificación realizada por Jacques Durand, quien logra reconocer todas las figuras clásicas en la publicidad pero con la condición de considerar el conjunto imagen-texto como unidad.

En cuanto a la aplicación didáctica las mayores dificultades son las siguientes:

Sigue presente en el imaginario de algunos alumnos una visión peyorativa de la retórica en tanto construcción (metalingüística) opuesta al espontaneísmo (de corte romántico).

La terminología técnica, especialmente la denominación de las figuras, dificulta la incorporación o, en algunos casos, el reconocimiento de su práctica.

La generación de figuras retóricas en la imagen, al ejercer una fuerte fascinación en tanto mecanismo de juego "vistoso" a veces reduce la operación voluntaria y conscientemente sobre el sentido, más allá de la posibilidad de la "sorpresa visual".

### **La Connotación en la Imagen**

Para incluir la Retórica nos enfrentamos a un primer problema: ¿puede la imagen representación (la copia) producir verdaderos sistemas de signos?... ¿puede concebirse un código analógico?

Según Roland Barthes en *Retórica de la imagen*:

"Los lingüistas consideran a la analogía ajena al lenguaje pero también la opinión corriente considera a la imagen como lugar de resistencia al sentido, se entiende a la imagen por un lado como pobre respecto a la lengua, y por otro demasiado rica para ser agotada por la significación." (Barthes 1970).

Barthes se pregunta, y nosotros con él: ¿ De qué modo la imagen adquiere sentido? y somete a una imagen publicitaria a "un análisis espectral de los mensajes que pueda contener" y explica dos conceptos importantes, son estos

*Denotación*: alude al mensaje literal, la imagen denotada es la que comprendemos cuando sólo reconocemos objetos, sin ningún plus en el término discursivo, y oponiéndose:

*Connotación*: alude en cambio al mensaje simbólico, donde los distintos elementos remiten a significados sociales en tanto son regidos por convenciones de diverso grado y entonces la imagen en este nivel se halla codificada.

Más aún

“En la medida en que no implica ningún código... la imagen denotada desempeña una función en la estructura del mensaje icónico que podemos empezar a definir: la imagen denotada naturaliza el mensaje simbólico, vuelve inocente el artificio semántico muy denso de la connotación” (Barthes 1970).

Volviendo a la connotación, Barthes hace otra apreciación importante:

“Lo que constituye la originalidad del sistema es que el número de lecturas de una misma imagen varía según los individuos... sin embargo la variación de las lecturas no es anárquica, depende de los diferentes saberes contenidos en la imagen ...y ...pueden clasificarse... Este campo común de los significados de connotación, es el de la ideología,... A la ideología general corresponden en efecto, significantes de connotación que ...Llamaremos connotadores ... y retórica al conjunto de los connotadores: la retórica aparece así como la parte significativa de la ideología... la retórica de la imagen es ...general en la medida en que las 'figuras' no son nunca más que relaciones formales entre elementos.” (Barthes 1970)

### Las Figuras Retóricas

Dentro de la línea estructuralista y sus desarrollos posteriores, las figuras retóricas han merecido gran cantidad de reflexiones entre las que elegimos dos posturas principales:

*la de Jacques Durand*, que construye partiendo de la retórica clásica, un inventario pormenorizado de las figuras posibles a partir de las operaciones retóricas y las relaciones entre los elementos que constituyen el discurso, que tiene la virtud de una gran claridad lógica y

*la de Christian Metz*, que sin detenerse en las descripción de figuras particulares se ocupa de los grandes principios constitutivos del lenguaje según los estudios de Jakobson y la teoría del inconsciente de Lacan tematizando las cuestiones desde pares de nociones complementarias, a saber: metáfora/metonimia, paradigma/sintagma, proceso primario/proceso secundario, condensación/desplazamiento.

Ambas vertientes presentan interés para nosotros, la primera como herramienta didáctica ya que los conceptos de operación y relación resultan buenos disparadores para la elaboración de imágenes altamente connotadas. Pero debemos decir que cuando pretendemos seguir la taxonomía rigurosamente, algunas figuras resultan demasiado arduas de comprender y difíciles de concretar en imagen. Por eso elaboramos una síntesis de la clasificación de Durand que incluye las más usadas y claras figuras.

La otra corriente de pensamiento en cambio, resulta útil para ubicar a la retórica dentro de un contexto más amplio y abarcador si bien pierde en ese caso parte de la aplicabilidad práctica, que se recupera en momentos posteriores de la formación ya que en el desarrollo de la imagen personal propiciada en los niveles superiores del taller de Pintura se retoman las nociones de similaridad y contigüidad para analizar secuencias de producción. Según Christian Metz, y contra una concepción estrecha de la retórica que la entiende como un “artificio artificioso” agregado al mensaje, la metáfora y la metonimia en especial aparecen como verdaderos puntos nodales del proceso comunicativo:

“ Las figuras no son 'adornos' del discurso... No proceden esencialmente del 'estilo', son principios motores que van moldeando el lenguaje... las nominaciones primeras, los sentidos más 'propios' de todos sólo han podido fundarse en alguna asociación simbólica luego estabilizada, en alguna variante salvaje de la metáfora o de la metonimia,...(como) clases de superfiguras, categorías de reunión: por un lado las figuras de la similaridad, por el otro las de la contigüidad.” (Metz 1989 pp 138-9, 146).

A primera vista resulta tal vez excesivamente evidente que la imagen visual es 'figurativa' del objeto que nombra, es decir, que presenta una serie de analogías perceptuales con el objeto que permiten asociar el signo con la cosa significada, esta evidencia llevó según Barthes, a muchos teóricos a no considerar a la imagen como codificada, dado su carácter analógico, es decir por no poseer el sistema digital de la lengua.

Podemos pensar que el carácter analógico de la imagen la eximiría de la necesidad de un principio metafórico o metonímico, o que la propia analogía es presencia del principio de similaridad que rige a la

metáfora, los teóricos todavía lo discuten, pero Barthes salva la cuestión al leer en la imagen distintos niveles y ubicar en la connotación los procedimientos retóricos.

### **Aplicaciones didácticas**

En taller partimos de la noción de J. Durand de que la retórica pone en juego dos niveles del lenguaje: el lenguaje "propio" y el lenguaje "figurado" siendo la figura retórica el procedimiento que permite pasar de un nivel a otro, pudiendo analizarse como la transgresión (fingida) a una norma.

"La figura retórica se define como una operación que partiendo de una proposición simple, modifica ciertos elementos de esa proposición; las figuras se clasificarán entonces según dos dimensiones: por una parte, la naturaleza de esta *operación*, por otra parte la naturaleza de la *relación* que une los elementos variantes. La operación se sitúa más bien en el nivel del *sintagma*; la relación, en el nivel del *paradigma*." (Durand 1976)

Ahora bien, hay dos operaciones fundamentales: *adjunción* y *supresión* de uno o varios elementos.

Y dos operaciones derivadas: *sustitución*: supresión seguida de adjunción, e *intercambio*: comprende dos sustituciones idénticas e inversas.

Las relaciones posibles entre elementos son cuatro: *identidad*: (el paradigma incluye un solo elemento), *similitud*: (el paradigma incluye más de dos elementos), *diferencia*: (el paradigma incluye más de dos elementos), *oposición*: (el paradigma incluye dos elementos)

Con estas dos variables obtenemos una clasificación general de las figuras que proponemos como menú para la elaboración de mensajes relativos a un tema elegido por el alumno, quien comprueba fácticamente los significados adquiridos a partir de su aplicación; ya que como dice Victoroff en *La Publicidad y la Imagen*: "en el fondo toda retórica no es más que una nomenclatura de las diversas maneras mediante las cuales se logra una originalidad...ha de facilitar sobremanera la tarea del creador."

### **Referencias Bibliográficas.**

Barthes, R. (1970). Retórica de la imagen en: *La semiología, Comunicaciones n° 5*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

Bathes R. (1973). La Antigua Retórica en AA.VV. *Investigaciones retóricas 1*, (pp 9-80) París: Ed. Du Seuil.

Ducrot, O. y Todorov, T.(1986) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, , México: Siglo XXI Editores.

Durand, J. (1976):"Retórica e imagen publicitaria" en *Análisis de las imágenes, Comunicaciones N°4* Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

Groupe µ (1993). *Tratado del signo visual: para una retórica de la imagen*, Madrid, Ediciones Cátedra,.

Metz C. (1989) Metáfora y Metonimia en: *El significante imaginario* (pp 138-9)Barcelona, Gustavo Gili